



La escalada a las murallas como método de conquista entre la historia y la leyenda. De Damasco a Alhama de Granada
Climbing the walls as a method of conquest, set amongst history and legend.
From Damascus to Alhama de Granada
A escalada das muralhas como método de conquista entre a história e a lenda.
De Damasco a Alhama de Granada

Eva LAPIEDRA¹

Resumen: En este artículo se recopilan y comparan diversos textos históricos y literarios que pertenecen tanto a la tradición cronística árabe e islámica como a la latina y cristiana de la Península Ibérica. En todos ellos se relata la conquista por sorpresa de una ciudad por el método de asalto y escalada a sus murallas. El seguimiento de dicho *topos* literario en el tiempo y en el espacio parece indicar que se transmite del mundo árabe al latino romance peninsular a través de la frontera entre el imperio almohade y el naciente imperio de Portugal en el siglo XIII por lo que se encuentra en crónicas portuguesas y del ciclo alfonsí, pero no en las crónicas catalanas.

Summary: This article brings together and compares different historical literary texts belonging to the chronicle traditions of both Arabic and Islamic writers and to Latin and Christian chroniclers on the Iberian Peninsula. All of them narrate the surprise conquest of a city using the method of storming and climbing its walls. The continuance of that literary *topos* through time and space appears to indicate that it was carried from the Arab world to the Latin peninsular Romance across the border between the Almohad empire and the emerging Portuguese empire in the 13th Century. That's why it appears in Portuguese and Castilian Chronicles, but not in those from Catalonia.

Keywords: Transtextuality – Literary *topos* – Conquest – Storming the walls – City of Brass – Giraldo sem Pavor – Reconquest.

Palabras clave: Transtextualidad – *Topos* literario – Conquista – Asalto a las murallas – La Ciudad de Cobre – Giraldo sem Pavor – Reconquista.

ENVIADO: 10.10.2018
ACEPTADO: 09.11.2018

¹ Profesora de la Universidad de Alicante. E-mail: Lapiedra@ua.es.

I. Introducción

Este artículo pretende seguir el rastro a un relato que aparece por primera vez en algunos episodios de las *Futuḥ al-islām* o conquistas musulmanas: el de la toma de una ciudad fortificada por un pequeño grupo de hombres por el método de escalar las murallas y sorprender a sus defensores. Lo que llama la atención es la transtextualidad del tema, que abarca tanto la tradición árabo-musulmana como la latino-cristiana y que, por tanto, considero que deben estudiarse como un continuum dentro de la Península Ibérica. Por otro lado, el episodio refleja la dificultad de deslindar el relato literario del histórico, dentro del contexto de la historia medieval. Es bien sabido que la historia premoderna recoge un gran acervo legendario que, en ocasiones, es apreciable a primera vista pero que en otras es difícil deslindar en la historiografía la verdadera historia de la verosímil.

Esta constatación nos lleva a replantearnos la autenticidad de algunos episodios históricos, en los que la funcionalidad del texto prima sobre su verdad. Son numerosos ya los trabajos relativos a la imbricación entre historia y literatura en la Edad Media y la distinción entre historia e historiografía, tanto en el ámbito cristiano como en el musulmán². Este hecho está relacionado con el modo de transmitir la historia por parte de los cronistas, muy alejado de nuestra concepción actual, ya que, desde su forma de entender el mundo, el peso de la tradición escrita está por encima, incluso, de la realidad de la que son testigos.

Diversos autores han escrito sobre los métodos de transmisión textual dentro del género cronístico árabo-islámico³. Similares sensaciones producen las crónicas latinas: “la historiografía hispanolatina se agota por lo común en la presentación de los hechos pretéritos, como si fuera en ellos en los que cupiera buscar y hallar la definición del presente, y no en el presente mismo. Tanto es así, que muchas de las

² FUNES, L. “Elementos para una poética del relato histórico” en *Poétique de la Chronique. L'écriture des textes historiographiques au Moyen Âge (péninsule Ibérique, France). Actes du colloque de Toulouse, 20-21 avril 2006*, (ed.) A. Arizaleta, Col. Méridiennes, Toulouse, 2008, 241-274, HERRERO SOTO, Omayra. “La arenga de Tariq B. Ziyad: un ejemplo de creación retórica en la historiografía árabe”, en *Talia dixit*, 2010, pp. 45-74 [En línea]. http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/1154/1886-9440_5_45.pdf?sequence=1 [Último acceso 27 de agosto de 2018].

³ MOLINA, Luis. “Técnicas de *amplificatio* en el *Muqtabis* de Ibn Hayyan” en *Talia dixit*, 2006, pp. 55-79, PENELAS, Maite. “Modos de reutilización de la historiografía andalusí. El *Kitāb al-Masālik wa-l-Mamālik* de Al-Bakrī” en *Remploi, citation, plagiat: conduites et pratiques médiévales, (Xe-XIIIe siècles)*, (eds.) P. Toubert, P. Mouret, Madrid, 2009, pp. 23-42.

crónicas ni siquiera llegan a los momentos más cercanos a la propia escritura, o cuando lo hacen es de forma apresurada y difusa, como a regañadientes”⁴.

Las impresionantes murallas y torres fortificadas de algunas ciudades medievales debieron de imponer su respeto a los caballeros de entonces. Las tropas, ya fueran musulmanas o cristianas, se topaban con muros aparentemente inexpugnables que les obligaban a buscar como fuera alguna grieta o resquicio por los que poder adentrarse en la ciudad asediada. En algunos casos, importantes plazas cayeron gracias a la pericia de algunos hombres, que lograron ascender hasta lo alto de un muro o una torre, causando la sorpresa de los centinelas y el consiguiente caos en las filas de los defensores del lugar.

No obstante, a lo largo del discurso cronístico, ya sea de crónicas escritas en árabe o de crónicas latinas o escritas en lenguas romances, llama la atención de todo aquel que se acerca al discurso histórico medieval, la similitud del método y de los datos ofrecidos en la conquista de algunas ciudades claves en el proceso conquistador. Ello nos lleva a considerar que, más allá de la realidad de la estrategia militar, nos topamos con un tema recurrente, que pertenece en mayor medida al campo de la literatura que al de la historia.

Este sistema ingenioso y audaz de ascensión por una muralla, gracias a escalas, cuerdas o palos, la sorpresa dada a los guardianes de torres y murallas y la apertura posterior de las puertas de la ciudad desde dentro, tiene una carga de heroísmo y de épica que lo hace muy atractivo y se convierte así en un tópico literario. El que sea un método de conquista real y conocido no quita para tener en consideración el hecho de que la toma de diversas ciudades, tanto en las conquistas o *futuḥāt* árabes como en la llamada Reconquista cristiana de la Península Ibérica, tiene un marcado parecido textual. Podemos decir que existe un núcleo básico, que comparten diversos relatos de conquista de ciudades, y variantes de ese núcleo básico, como veremos.

Este tema histórico-literario parece tener su origen en el mundo árabo-musulmán y, posteriormente pasa a Al-Andalus. En el siglo XIII, en la frontera entre el estado almohade y el recién creado reino de Portugal, se transmite a la tradición latino-cristiana occidental, donde también gozará de gran éxito textual. Seguramente habrá más coincidencias, pero aquí y ahora presento siete ejemplos de la tradición árabe e

⁴ BAUTISTA, Francisco. “Escritura cronística e ideología histórica. La Chronica latina Regum Castellae”, *e-Spania* [En línea], 2 | diciembre 2006, [Último acceso 19 junio 2018].

islámica y cuatro de la tradición latino-cristiana, en una búsqueda que no pretende ser exhaustiva.

II. Fuentes árabo-islámicas

II.I. La conquista de Damasco (635)

La conquista de la ciudad de Damasco por parte de Jālid ibn Walīd fue uno de los hitos del avance de los ejércitos árabo-musulmanes en la zona siria, ocurrida en el año 635, después de un sitio de varios meses. La ciudad tenía una imponente muralla de época romana. Según los relatos de conquista que transmiten autores como al-Wāqidi, al-Balāduri, al-Ṭabarī o Ibn al-Aṯir, a quien pertenece el siguiente pasaje, Damasco se tomó por dos extremos de la ciudad, a uno de los cuales se accedió con el sistema de escalada a la muralla:

Tropas de Heraclio llegaron para auxiliar Damasco pero se lo impidió la caballería musulmana que estaba cerca de Homs... aquello no lo sabía ningún musulmán excepto Jālid ibn Walīd que no dormía [...] había cogido unas cuerdas en forma de escalas y lazos y cuando anocheció aquel día, subió él y los soldados que estaban con él, o sea él, y al-Qa‘qā‘ ibn ‘Amrū y Maḍ‘ūr ibn ‘Adā y otros como ellos y dijeron: cuando oigáis “Dios es grande” sobre la muralla, separaros de nosotros e id hacia la puerta. Cuando él y sus compañeros llegaron a la muralla, lanzaron las cuerdas y colgó de una almena dos cuerdas por las que subieron al-Qa‘qā‘ y Maḍ‘ūr. [Una vez arriba,] aseguraron las cuerdas en la almena porque aquel era el sitio más protegido de Damasco y que tenía más agua y subieron los musulmanes. Después Jālid y sus compañeros bajaron dejando en ese lugar quien lo protegiera y les ordenó que dijeran “Dios es grande”, lo hicieron y llegaron los musulmanes a la puerta y a las cuerdas. Jālid mató a los que le seguían y se dirigió a la puerta acabando con los porteros...y la abrió⁵.

وكان قد اتخذ حبلا كهيئة السلالم، وأوهاقا. فلما أمسى ذلك اليوم نهض هو ومن معه من جنده الذين قدم عليهم، وتقدمهم هو والقعقاع بن عمرو ومذعور بن هدى وأمثاله، وقالوا: إذا سمعتم تكبيرا على السور فارقوا إلينا، واقصدوا الباب، ولما وصل هو وأصحابه إلى السور ألقوا الحبال بعلق بالشرف منها حبلان، فصعد فيهما القعقاع ومذعور وأثبتا الحبال بالشرف وكان ذلك المكان أحصن موضع بدمشق... فصعد المسلمون. ثم انحدر خالد وأصحابه، وترك بذلك المكان من يحميه، وأمرهم بالتكبير فكبروا. فأتاهم المسلمون إلى الباب وإلى الحبال، وانتهى خالد إلى من يليه فقتلهم، وقصد الباب وقتل البوابين⁶

⁵ KENNEDY, Hugh. *Las grandes conquistas árabes*, Barcelona: Crítica, 2009, pp. 84-87.

⁶ *Al-Kamil fi l-tarj*, tomo II, Beirut: 1978, pp. 294-295.

II.2. La conquista de Babilonia (Egipto) (641)

El segundo ejemplo lo tenemos en la conquista árabe musulmana de la fortaleza de Babilonia, en Egipto. Como observa Hugh Kennedy en su libro *Las grandes conquistas árabes*, el relato de la toma de esta ciudad “es un tópico narrativo clásico, por lo demás sospechosamente similar al relato sobre el asalto a las murallas de Damasco por parte de Jālid b. al-Walīd”⁷. Producto de la ingeniería militar romana, situada en la cabecera del Delta del Nilo, Babilonia, tenía grandes murallas de ladrillo y piedra además de dos gigantescas torres adicionales.

‘Amr ibn al-‘Āṣ empezó a atacar la fortaleza en septiembre del 640, sin que ningún ejército bizantino acudiera en su ayuda. En abril del 641, tras un tiempo de asedio, los bizantinos finalmente entregaron la gran fortaleza a los musulmanes. Según otra versión, recogida por Ibn ‘Abd al-Ḥakam, Al-Balādūrī y al-Maqrīzī, fue el compañero de Mahoma, Zubayr ibn al-‘Awwām quien tomó finalmente la ciudad, como recogemos a continuación.

‘Uṭmān dice en su relato: cuando se demoraba la conquista para ‘Amr ibn al-‘Āṣ, dijo al-Zubayr: yo me entrego a Dios y deseo por ello que Dios conquiste (esta ciudad) para los musulmanes. Entonces colocó una escala en un lado de la fortaleza, junto al mercado del baño. Después subió y les ordenó que si oían “Dios es grande” que le contestaran todos. Dice otro que no es ‘Uṭmān: apenas les dio tiempo a pensarlo cuando Zubayr ya estaba en la cima de la fortaleza diciendo “Dios es grande” con una espada en la mano. La gente se colgó de la escala hasta que ‘Amr se lo negó, temiendo que se rompiera. Dice: vuelvo al relato de ‘Uṭmān: cuando Zubayr se metió y le siguieron los que le siguieron y gritó “Dios es grande” y lo mismo hicieron los que iban con él. Los musulmanes que estaban fuera le contestaron y la gente de la fortaleza no le cupo duda de que los árabes habían entrado todos. Entonces huyeron. Zubayr y los suyos se dirigieron a la puerta de la fortaleza y la abrieron y el resto de los musulmanes se precipitó dentro⁸.

قال عثمان في حديثه فلما أبطأ الفتح على عمرو بن العاص قال الزبير إني أهب نفسي لله بذلك على المسلمين فوضع سلما إلى جانب الحصن من ناحية سوق الحمام ثم صعد وأمرهم إذا سمعوا تكبيره أن يجيبوه جميعا قال غير عثمان فما شعروا إلا والزبير على رأس الحصن يكبر ومعه السيف وتحامل الناس على السلم حتى نهاهم عمرو خوفا من أن ينكسر ثم رجع إلى الحديث عثمان وغيره قال فلما اقتحم الزبير وتبعه من تبعه وكبر وكبر

⁷ *Las grandes conquistas...*, p. 178.

⁸ Véase BUTLER, *Arab conquest of Egypt*, 2ª ed., Oxford, 1978, 259, nota 1, donde analiza otras versiones posteriores de este relato.

من معه وأجابهم المسلمون من خارج فلم يشك أهل الحصن أن العرب قد اقتحموا جميعا فهربوا فعمد الزبير وأصحابه إلى باب الحصن ففتحوه واقتحم المسلمون الحصن.⁹

Según comenta H. Kennedy, los musulmanes de Egipto sin duda se tomaban la historia muy en serio. La escalera de Zubayr se conservó como reliquia. Balāḍurī, que escribe en la segunda mitad del siglo IX, cuenta que construyó una casa, que luego heredarían su hijo y sus descendientes, en la que la escalera se había preservado hasta la fecha. También apunta que, posteriormente, Yāqūt al-Ḥamawī señalaba que se conservó hasta el año 1000, más de tres siglos y medio después, cuando un incendio destruyó la vivienda¹⁰.

Los hechos del relato también son importantes porque la rendición de Babilonia fue un golpe catastrófico para el dominio bizantino en Egipto, “una fuente de inmensa congoja para los romanos”, según cuenta un contemporáneo, el historiador copto Juan de Nikiu. Es curioso que, precisamente también Yāqūt relata una anécdota relativa a ‘Amr ibn al-‘Āṣ cuando deja Babilonia de camino a la conquista de Alejandría. Dicha anécdota se encuentra casi idéntica en el *Libre des feyts*, de Jaume I el Conquistador, compuesto sobre el año 1244¹¹.

II.3. La leyenda de la ciudad de cobre

La imbricación entre el relato histórico y literario se aprecia claramente en una narración, de la que existen diversas versiones, que se encuentra tanto en textos histórico-geográficos como literarios. Se trata de la leyenda de la Ciudad de Cobre, “uno de los mitos de la historia árabo-musulmana, perteneciente al ciclo de las conquistas musulmanas”¹² a la que llega de forma fortuita Mūsà ibn Nuṣayr con sus hombres, enviado por el califa omeya ‘Abd al-Mālik con la misión de encontrar los vasos en los que Salomón encerró a los genios rebeldes.

⁹ IBN ‘ABD AL-ḤAKAM. *Futuḥ Miṣr*, ed. ‘Abd al-Mun‘im ‘Āmir, El Cairo: I, pp. 94-95.

¹⁰ *Las grandes conquistas...*, p. 178.

¹¹ ARMISTEAD, Samuel G. “An Anecdote of King Jaume I and its Arabic Congener”, en D. Hook - B. Taylor (eds.), *Cultures in contact in Medieval Spain: Historical and Literary Essays* presented to L. P. Harvey, London, 1990, 1-8 (traducción al catalán en *Sharq al-Andalus*, n° 9, 1992, pp. 223-228. [En línea] Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17741/1/Sharq%20Al-Andalus_09_16.pdf.

¹² RUBIERA MATA, M^a Jesús. *La arquitectura en la literatura árabe*, Madrid: 1988, p. 63.

Las localizaciones geográficas y los personajes que aparecen en la narración están siempre relacionados con el norte de África, mientras que el período histórico y los califas a los que se hace mención pertenecen en su totalidad a la dinastía omeya¹³. No obstante, es más común en las versiones literarias por haber sido incluida en las 1001 noches y en las 101 noches¹⁴, aunque las versiones de fuentes histórico-geográficas son anteriores. Este relato explota materiales que provienen esencialmente de los libros de historia y geografía¹⁵.

Dentro de este ámbito, la versión más antigua es la de 'Abd al-Malik ibn Ḥabīb, conocido historiador del siglo IX. En su *Kitāb al-Tārīj* registra la llegada de Mūṣā y sus hombres a una fortaleza y, poco después, el descubrimiento de la ciudad de cobre. La información que transmite sobre la toma de la primera fortaleza recuerda al núcleo básico del relato, ya que no pueden entrar y es Musa el que se adelanta y ellos esperan hasta oír la fórmula “*Allāhu Akbar*” dicha por él, para lanzarse al ataque y tomar la fortaleza haciendo caer parte del muro. Poco después, llegan a la ciudad de cobre, donde Mūṣā ordena a sus hombres dar vueltas para encontrar un acceso a la muralla, sin resultado:

قال جعفر بن الأثير: سمعت أبي يقول: كنت مع موسى بن نصير فحاصرنا حصنا عظيما نحو عشرين يوما لم نقدر عليه فلما طال ذلك علينا نادى فينا: "أصبحوا على تعبئة". فقام فينا فحمد الله وأثنى عليه ثم قال: "إني متقدم أمام الصفوف فإذا رأيتموني كبرت وحملت فكبروا واحملوا". فقال الناس: "سبحان الله، غاب عن موسى عقله يأمرنا أن نحمل على الحجارة ولا نرى أحدا إلا الحيطان وما لا سبيل إليه". ثم تقدم بين الصفوف ثم أقبل على الدعاء والرغبة والبكاء ونحن وقوف ننتظر تكبيره حتى كبر فكبر الناس معه ثم حمل وحملنا فانهزمت ناحية من الحصن الذي يلينا فدخل الناس فأخرجوا من السبي والمتاع والجواهر ما لا يحصى¹⁶.

En relación con las 1001 noches, el relato no se encuentra en todas las versiones sino que se incorpora tardíamente en la recopilación de relatos conocida como las 101 noches¹⁷. No se encuentra tampoco en la copia en la que se basó Galland para su traducción y sí está en la *Zotenberg Egyptian Recension (ZER)* en las que están basadas

¹³ HERNÁNDEZ JUBERÍAS, Julia. *La Península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus*, Madrid: CSIC, 1996, p. 33.

¹⁴ *La Península imaginaria...*, pp. 27-28.

¹⁵ CHRAÏBI, Aboubakr, *Les mille et une nuits. Histoire du texte et classification des contes*, Paris: 2008, p. 129.

¹⁶ IBN HABIB, *Kitāb al-Ta'rij (La historia)*, edición y estudio de Jorge Aguadé, Madrid: CSIC, 1991, p. 144.

¹⁷ *La Península imaginaria...*, pp. 30-32.

dos de las ediciones más conocidas, la de Būlāq y la de Calcuta de W. H. MacNaghten¹⁸. Como apunta Edgar Weber, esta leyenda está compuesta de dos relatos independientes: la búsqueda de los vasos de Salomón y el descubrimiento fortuito de la ciudad de Cobre¹⁹.

Si dejamos de lado todos los datos referidos al ciclo narrativo de Salomón y atendemos exclusivamente a los datos que aparecen en la leyenda sobre la inaccesibilidad de la ciudad, nos encontramos con que lo primero que ven Mūṣà ibn Nuṣayr y sus hombres es su muralla, impenetrable e inexpugnable “como si no la hubieran hecho manos humanas, y se asustaron”. Una de sus más llamativas características es que sus puertas de acceso no se ven desde fuera y, como se comprueba más tarde, solo se pueden abrir desde dentro. Entonces Mūṣà manda a sus hombres a investigar toda la muralla para encontrar algún punto más accesible. Como no lo encuentran se les ocurre la astucia de construir una escala para trepar por ella. Según el estudio de J. Hernández, la escala construida para poder subir la imponente muralla se encuentra en todas las fuentes geográficas y en diversas versiones de las 1001 noches.

A continuación, existen dos derivaciones de la narración. Una, que es la de Būlāq, en la que Mūṣà pide voluntarios y, uno detrás de otro, van subiendo por la escala y, una vez arriba, caen al vacío dentro de la ciudad, después de sentirse muy sugestionados por lo que ven. Así mueren doce hasta que sube el sheij ‘Abd al-Ṣamad que, por su fe, consigue vencer la tentación de las doncellas que hay abajo y no cae. Desciende por unas escaleras y les da acceso a los suyos desde dentro²⁰. La otra versión, mucho menos extendida, se encuentra en la traducción de J. C. Mardrus y en la versión castellana de V. Blasco Ibañez, y es la que coincide con los componentes fundamentales de la tradición narrativa a la que dedicamos este artículo.

En ella Mūṣà es el primero que sube, seguido de algunos de sus hombres, y se encuentran con los guardias de las torres, a los que quieren tranquilizar hablándoles en

¹⁸ CINCA I PINÓS, Dolors; CASTELLS, M. *Les mil i una nits*. Traducció íntegra i directa de l'arab per D. Cinca i M. Castells, Barcelona: Proa, 1995, pp. XII-XIII.

¹⁹ WEBER, Edgar, “La ville de cuivre, une ville d'al-Andalus”, *Sharq al-Andalus. Estudios Árabes*, nº 6, 1989, p. 60. [En línea] http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17882/1/Sharq%20Al-Andalus_06_04.pdf

²⁰ CANSINOS ASSENS, Rafael. *Libro de las mil y una noches*, trad. del árabe de R. Cansinos Assens, Madrid: 1969, II, pp. 319-325; *Les mil i una nits*. II, pp. 647-649.

árabe, y, a continuación, en otros idiomas, aunque no responden a sus requerimientos porque están muertos. Dice el texto:

Ordenó a sus hombres que al punto pusieran manos a la obra para construir con madera y ramajes una escala larga y sólida, que les permitiese subir a lo alto del muro, con objeto de intentar luego bajar a aquella ciudad sin puertas. En seguida dedicáronse a buscar madera y gruesas ramas secas; las mondaron lo mejor que pudieron con sus sables, y sus cuchillos; las ataron las unas a las otras con sus turbantes, sus cinturones, las cuerdas de los camellos, las cinchas y las guarniciones, logrando construir una escala lo suficientemente larga para llegar a lo alto de las murallas. Y entonces la tendieron en el sitio más a propósito... e invocando el nombre de Alá, comenzaron a trepar por ella lentamente con el emir Musa a la cabeza... Bajaron los peldaños de la escalera, la cual les condujo al centro de una sala... en la que se estacionaban guardias armados con arcos y espadas. Y dijo el emir Muza: “¡Vamos a hablarles, antes de que se inquieten con nuestra presencia!” [como ninguno contesta ni se mueve] Entonces, por si aquellos guardias no entendían el árabe, el emir Muza dijo al jefe Abdossamad: “¡Oh jeque, dirígeles la palabra en cuantas lenguas conozcas! Y el jeque hubo de hablarles primero en lengua griega; luego, al advertir la inutilidad de su tentativa, les habló en indio, en hebreo, en persa, en etíope y en sudanés; pero ninguno de ellos comprendió una palabra de tales idiomas ni hizo el menor gesto de inteligencia²¹.

Esta versión se parece más al relato histórico, ya que Mūṣà es el primero que sube, seguido de algunos de sus hombres y se encuentran con los guardias, a los que quieren tranquilizar hablándoles en árabe²².

II.4. Conquista de Córdoba (711)

El siguiente hito es la ciudad de Córdoba y su conquista por parte de las tropas musulmanas, ya en el contexto de al-Andalus. A. García Sanjuán comenta que “Las narraciones sobre la conquista de Córdoba poseen una enorme semejanza con las relativas a la conquista de Damasco”²³. Según este autor, existen tradiciones contradictorias sobre la forma en que fue tomada por los musulmanes. La tradición

²¹ BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *Las mil noches y una noche*, Barcelona: Ahr, 1965, I, pp. 1221-1222.

²² No he encontrado el texto árabe. Todas las ediciones que he podido consultar recogen la otra versión. Dolors Cinca, al tratar sobre los manuscritos de la obra, los divide en tres grupos o familias. El grupo C lo denomina “Manuscritos de carácter especial”, donde sitúa el manuscrito M, que es el que empleó Mardrus, manuscrito del siglo XVII según él, pero que nunca se ha localizado en ninguna parte. CINCA I PINÓS, Dolors. *Oralitat, narrativa i traducció. Reflexions a l'entorn de Les mil i una nits*, Barcelona: Eumo Editorial, 2005, p. 33.

²³ GARCÍA SANJUÁN, Alejandro. *La conquista islámica de la península ibérica y la tergiversación del pasado*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2013, pp. 395-396.

que aquí nos interesa se encuentra en los *Ajbār Mašmū'a* y en Ibn 'Idārī y, según A. García Sanjuán, probablemente procede de al-Rāzī. En esta recreación encontramos un colaborador externo que no se encuentra en los ejemplos vistos hasta ahora. En la versión de los *Ajbār Mašmū'a*, Mugīt, el liberto de Tāriq, llega a Córdoba y algunos de sus guías llevan a su presencia a un pastor que estaba con su ganado en el bosque.

Después de informar a Mugīt sobre la huida a Toledo de la gente principal, le pregunta este sobre la protección de las murallas –*sa'ala-hu 'an ḥiṣāna sūri-hā*–, a lo que le contesta el pastor que eran bastante fuertes, pero que sobre la puerta de la estatua había una hendidura:

Llegada la noche, se acercó Moguits, y favoreciendo Dios su empresa con un fuerte aguacero, mezclado con granizo, pudo con la oscuridad aproximarse al río, cuando los centinelas habían descuidado la guardia por temor al frío y a la lluvia [...] cruzaron el río “y se esforzaron por subir a la muralla; más como no encontrasen punto de apoyo, volvieron a buscar al pastor [que] les indicó la hendidura, que si bien no estaba a la haz de la tierra, tenía debajo una higuera. Entonces se esforzaron por subir a ella, y después de algunas tentativas, un musulmán logró llegar a lo alto. Moguits le arrojó la punta de su turbante, y por este medio treparon muchos al muro. Montó Moguits a caballo y se colocó delante de la puerta de la Estatua, por la parte de afuera, después de haber dado orden a los que habían entrado de que sorprendiesen la guardia de esta puerta, [...] Los musulmanes sorprendieron, en efecto, a los que guardaban la puerta de la Estatua... mataron a unos y ahuyentaron a otros, y, rompiendo los cerrojos, dieron entrada a Moguith con todos sus compañeros, espías y adalides²⁴.

فلما اجنّهم الليل أقبل مغيث وممّا هبّ الله له الفتح أرسل السماء برداً مختلط بقطط فاقبل على نهر قرطبة ليلاً وقد اغفل حرس السور الحراسة خيفاً من البرد والمطر... فراموا التعلّق بالسور فلم يجدوا متعلّقاً فرجعوا إلى الراعي فاقبلوا به فدلّهم على الثغرة وإذا هي ثغرة ليست مستأصلة وفي أسفلها شجرة تين فراموا التعلّق بها فتعدّر ذلك حتّى صعد رجل من المسلمين في أعلاها ثم نزع مغيث عمامته فناوله طرفها ثم ارتقى الناس حتّى كثروا على السور وركب مغيث حتّى وقف بباب الصورة من خارج وأمر أصحابه الذين دخلوا المدينة بالهجم على احراس باب الصورة ... فقتلوا فيهم وهزموهم وكسروا الأقفال فدخل مغيث بجماعة من معه من أصحابه وعيونه وادلائه

En esta variante no se encuentra el tema de la escala, pero sí se hace mayor hincapié en el descuido de los guardias y, además de ser una escena nocturna, como se explicita en la toma de Damasco, se añaden las condiciones atmosféricas adversas, que favorecen la negligencia de los centinelas. Posteriormente, aparece más desarrollado el

²⁴ ANÓNIMO. *Ajbār Mašmū'a (Colección de Tradiciones). Crónica anónima del s. XI*, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por E. Lafuente Alcántara, Madrid: 1984, p. 24 de la trad., pp. 10-12 del texto árabe.

episodio en la conquista cristiana de Córdoba bajo el rey Fernando III el Santo, como veremos más adelante.

II.5. Toma de Damasco por Nūr al-Dīn Zanġī (1154)

De nuevo, nos encontramos con la ciudad de Damasco, pero en tiempo de las Cruzadas. Se trata del asalto a las murallas por parte de uno de los protagonistas de la respuesta armada contra los cruzados, Nūr al-Dīn Zanġī, señor del famoso Saladino, el año 1154. El relato es del cronista de Damasco Ibn al-Qalānisī, que recoge otra variación, la del colaborador desde dentro de la ciudad:

No había nadie en los muros, ni soldados ni ciudadanos, a no ser un puñado de turcos encargados de custodiar una torre. Uno de los soldados de Nūr al-Dīn se abalanzó hacia una muralla en lo alto de la cual estaba una mujer judía que le arrojó una cuerda. La utilizó para trepar, llegó a lo alto de la muralla sin que nadie se diera cuenta y lo siguieron algunos de sus compañeros que izaron una bandera, la colocaron sobre la muralla y empezaron a gritar: “¡Ya manṣūr! ¡Oh victorioso!” Las tropas de Damasco y la población renunciaron a cualquier resistencia a causa de la simpatía que sentían por Nūr al-Dīn, su justicia y su buena reputación²⁵.

En este caso, se cambia el grito de victoria al alcanzar lo alto de la muralla y se añade el detalle de la bandera, que vuelve a aparecer en otras conquistas similares.

II.6. Toma de ciudades de territorio almohade por Giraldo *sem Pavor*

La narración que nos ocupa la recoge también, con algunas variantes, Ibn Sāhib al-Ṣalā, natural de Beja, que fue secretario del segundo califa almohade, Yūsuf I (1163-1184). Contemporáneo del rebelde Giraldo, relata enfrentamientos en la frontera del que él mismo fue, en muchos casos, testigo²⁶. A pesar de ello, Ibn Sāhib al-Ṣalā utiliza los elementos principales del relato – el momento (la noche), el tiempo (tormenta y viento), y el papel de los centinelas o vigías, con el fin de recrear el sistema que utilizaba el rebelde a los almohades para tomar ciudades por sorpresa:

²⁵ Traducido en *La crónica de Damasco de las Cruzadas. Extraído y traducido de la Crónica de Ibn al-Qalānisī*, H.A.R. Gibb, 1932 (reprint, Dover Publications, 2002). Citado en castellano en MA'ALUF, Amin. *Las Cruzadas vistas por los árabes*, Madrid: Alianza Editorial, 1989, p. 173.

²⁶ LAPIEDRA, Eva. “Giraldo sem Pavor, Alfonso Enríquez y los Almohades”, *Batalius. El reino taifa de Badajoz. Estudios*. Madrid: Letrúmero, 1996, 147-158; LAPIEDRA, Eva. “El ardid de la escala nocturna y el engaño a los vigías: posible origen almohade de un pasaje de la toma de Santarém y de la leyenda de Giraldo sem Pavor”, *Hesperia, Culturas del Mediterráneo*, Madrid: 2012, 69-100.

El perro se acercaba sin ruido en noches lluviosas y muy oscuras, de fuerte viento y nieve, hacia las ciudades. Había preparado instrumentos de escalas de madera muy largas, que sobrepasasen el muro de la ciudad. [Mientras el centinela musulmán estaba confiado en la torre de la ciudad], aplicaba aquellas escaleras al costado de la torre y subía por ellas en persona, el primero, hasta la torre, cogía al centinela [le amenazaba] y le decía: “habla como es tu costumbre” para que la gente no le sintiese. Cuando se había completado la subida de su miserable grupo a lo más alto del muro de la ciudad, gritaba en su lengua con un alarido execrable, y entraban en la ciudad²⁷.

فكان الكلب يتسلل في الليالي المطيرة الحالكة المظلمة الشديدة الريح والتلج إلى البلاد، وقد أعد آلات من السلاالم من أطوال العيدان تعلقو سور المدينة التي يؤم ويروم ، فإذا نام السامر المسلم في برج المدينة ، ألقى تلك السلاالم إلى جانب البرج، ورقى عليها بنفسه أولا إلى البرج وتقبض على السامر، وقال له: "تكلم على ما كانت عادتك ليلا يتشعر الناس به". فإذا استوفى طلوع جملته الذميمة في أعلى سور المدينة صاحوا بلغاتهم صيحة عظيمة منكرة، ودخلوا المدينة وقتلوا من وجدوه واستلبوه ، وأخذوا كل من فيها سبيا وفيئا²⁸.

La recreación del cronista almohade es, con diferencia, la que consigue una mayor tensión narrativa y nivel literario. Lo que, en mi opinión, facilitó su éxito más allá de sus fronteras lingüísticas y culturales.

II.7. Toma de Beja (1172-73)

El asalto cristiano a la ciudad natal de Ibn Sāḥib al-Ṣalā, aunque no sigue todos los componentes de la narración por lo que no transcribo la versión árabe, es también muy parecida a los demás ataques de Giraldo sem Pavor. El texto es de Ibn ‘Idārī al-Marrākuṣī, que copia en el *Bayān V* al cronista almohade, cuyo original no se ha conservado. En este caso y, resumiendo:

Llegaron los cristianos a la muralla en una noche oscura y se encaramaron secretamente, valiéndose de sus manos y sus pies, sin que ninguno de los centinelas se apercibiese, hasta que colocaron las escalas en el adarve de la citada torre; gritaron con sus más fuertes voces en su lengua y despertándose el ṭālib ‘Umar b. Saḥnūn de su embriaguez,

²⁷ IBN SĀḤIB AL-ṢALĀ. *Al-Mann bi-l-Imāma*, estudio preliminar, traducción e índices por A. Huici Miranda, Valencia: 1969, pp. 5-6.

²⁸ IBN SĀḤIB AL-ṢALĀ. *The History of the Moroccan Empire in Maghrib, Andalusia, and Ifriqiya or Volumen II of “Alman Bil Imāmah Al-Mustadbaḥīn” by Abdul Malik Ibn Ṣaḥīb al-Ṣalat (1198)*, extracted, edited and introduced from the Oxford ms. By ‘ABDUL HĀDĪ ATTĀZĪ, Beirut: 1964, p. 373.

se llegó a la puerta de la alcazaba; pero encontró que los cristianos ya la habían tomado y, abriéndola, habían metido a sus tropas en la citada alcazaba²⁹.

II.8. Toma de Sanfiro (Peñas de San Pedro) por Ibn Hūd (1217-1218)

Cerca de Murcia, este castillo se alzaba en la frontera entre musulmanes y cristianos. Entre el año 1217 y 1218 fue ocupado un breve periodo de tiempo por las tropas castellanas. Un año después, Muḥammad ibn Hūd al-Ŷudāmī, capitán de frontera y más tarde rey de Murcia, lo tomó por sorpresa al frente de 500 hombres. El texto, más lacónico que los ya vistos, se encuentra en la obra histórico-geográfica de al-Ḥimyarī, *Al-Rawḍ al-Mi'tār*. La entrada presenta a Ibn Hūd como un héroe musulmán, victorioso y recordado por este suceso.

Abū Sa'īd, hijo del sheij al-Hintātī, tras visitar las fortalezas andalusíes, se informa de cómo los cristianos se habían hecho con Sampiro arrebatándosela a los musulmanes en tiempos de paz. Algo perplejo, se pregunta si no hay entre las filas del ejército musulmán quién sea capaz de recuperar la fortaleza de manos de los cristianos. Cuando llega a oídos de Ibn Hūd este reto, se propone ser él el que se haga con la plaza:

Así que puso en marcha la siguiente estratagema: subió por una escala de cuerdas y degolló al vigía que hacía la guardia nocturna. Inmediatamente empezaron a subir sus hombres, uno detrás de otro, hasta que estuvieron todos dentro de la fortaleza³⁰.

إلى أن تمت له الحيلة، فطلع في سلم من حبال فذبح السامر الذي يحرس بالليل، ولم يزل يُطلع رجاله واحدا واحدا إلى أن حصلوا بجملتهم في الحصن .

F. García Fitz pone este episodio en relación con los hechos de Giraldo sem Pavor, cuando habla de los distintos métodos de conquista y se trataría de una expugnación o conquista “a furto”, sistema que aparece definido en las *Partidas* de Alfonso X el sabio³¹.

²⁹ IBN 'IDĀRĪ AL-MARRĀKUSĪ. *Colección de crónicas árabes de la Reconquista. Volumen II. Al-Bayān al-Mugrib fī ijtiṣār ajbār muluk al-Andalus wa-l-Magrib por Ibn ' Idārī al-Marrākuṣī. Los almohades*, tomo I, Tetuán: 1953, p. 8.

³⁰ AL-ḤIMYARĪ. *La Péninsule Ibérique au moyen-âge d'après le Kitāb al-Rawḍ al-Mi'tār fī habar al-akṭār d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyarī*, ed. y trad. E. Lévi-Provençal, Leiden: 1938, pp. 142-143 de la trad., 116 del árabe.

³¹ *Castilla y León frente al islam: estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI al XIII)*, Universidad de Sevilla, 2005, 217-223.

III. Fuentes latino-cristianas

Al tema base se le van añadiendo más detalles y elaboración. Un aspecto que destacar es la caracterización del personaje principal que sube a la muralla. Se trata de un conocedor del mundo musulmán y del cristiano que engaña a los vigías musulmanes por su aspecto musulmán o su conocimiento del árabe. Otro aspecto reseñable es que el *topos* aparece en fuentes portuguesas y castellanas pero no lo he encontrado en ninguna de las cuatro grandes crónicas catalanas³².

III.1. Toma de Santarém (1147)

La conquista de la Santarém por el rey portugués Alfonso Enríquez y sus hombres tuvo un gran éxito literario en el contexto cronístico portugués y, por ello, está recogida en varias versiones, tanto latinas como romances. Sobre la historiografía sobre conquista de esta plaza portuguesa se ha escrito mucho, especialmente sobre una de las versiones más antiguas, la obra en latín *De expugnatio scalabis (La conquista de Santarém)*. Los investigadores no se ponen de acuerdo ya que algunos lo tildan de relato épico y otros piensan que, debido a su realismo, tuvo que ser redactado por un testigo de la conquista³³.

En nuestro estudio sobre el posible origen almohade de la toma de Santarém y de la leyenda de Giraldo, comentábamos que existen dos versiones de la conquista de Santarém con dos protagonistas distintos, Mem Moniz y Mem Ramírez. *De expugnatio scalabis*, la *Crónica de 1344*, y los cronistas de corte Bernardo de Brito (1569-1617) (1602, Libro tercero, capítulos XVIII y XIX, 161-166) y Antonio Brandão (1584-1637) (1945), siguen la versión de Mem Ramírez y la *III Crónica de Santa Cruz de Coimbra* y Duarte Galvão (1438/1445-1517), cronista y secretario del rey Juan II, en su *Chronica do Muito Alto e Muito Esclarecido Príncipe D. Afonso Henriques, Primeiro Rey de Portugal* tienen como protagonista a Mem Moniz.

Esta última versión tiene en común con el relato árabe de Giraldo que Mem Moniz les habla en árabe a los vigías. El hecho de que les corte la cabeza, por otro lado, pasa a la

³² El *Llibre dels fets* (1229), *Llibre del rei en Pere d'Aragó e dels seus antecessors passats* (1288), *Crónica de Joan Muntaner* (1325-8) y *Crònica de Pere el Cerimoniós* (1386). Véase FERRER I MALLOL, M^a Teresa. “Las crónicas reales catalanas”, en *Monarquía, crónicas, archivos y cancellerías en los reinos hispano-cristianos: siglos XIII-XIV*, E. Sarasa (Coord.). Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” (C.S.I.C.), 2014, pp. 77-144. Se describen asaltos a las murallas, pero no con la estructura narrativa estudiada.

³³ LAPIEDRA, Eva. “La escalada a las murallas...”, pp. 77-78.

leyenda portuguesa de Giraldo. El nombre de Mem Moniz parece de origen árabe, de ahí tal vez la fluctuación con la que aparece en el pasaje. Citaremos, en nuestra traducción, solo la versión de Duarte de Galvão porque es más completa que la crónica de Santa Cruz de Coimbra:

[...] y fueron así por medio del Valle, yendo delante D. Mem Moniz que sabía bien las entradas y salidas, y el rey más atrás y puesto que por donde llevaban intención de escalar, hallasen lo contrario de lo que esperaban, Dios...volvió bueno este impedimento,..., que el lugar por el que habían de entrar, y subir, tenía por cierto no haber ahí ninguna guardia, y hallaron que estaban dos vigías, puestos en un catafalco, hecho de nuevo, que se despertaban el uno al otro, en esto, la ronda, que andaba por el muro requiriendo a los vigías, llegó por ahí, y le habló, y los cristianos se quedaron callados, [...] hasta que les pareció que los vigías podrían estar dormidos. Y al cabo de poco D. Mem intentó subir con los suyos por encima de una casa [...] al muro a poner la escala [pero se cae y hace mucho ruido] por lo que D. Mendo, habiendo gran pesar de que por ventura, se despertaran los vigías amargose y al poco hizo que se pusiera doblado un mancebo, y por encima de él puso la escala [...] subió y levantó la bandera del rey, que llevaba, subieron dos con él, y no siendo más de tres sobre el muro, de todas formas los vigías se despertaron y los oyeron, y uno de ellos habló con voz ronca y durmiente, como desvelado y trasnochado, y dijo: “men hu? Que quiere decir, quién anda ahí? Respondió entonces D. Mendo en árabe (por Aravia) que era de los de la ronda, y volvía para decirle [...] que bajase. El moro, en cuanto bajó, D. Mendo fue muy presto a matarlo y le cortó la cabeza y se la dejó a los de fuera... en esto, el otro vigía, cuando lo vio y se dio cuenta de que eran cristianos y no siendo entonces sobre el muro más que diez de los nuestros, llegaron los de la ronda corriendo por los gritos del vigía, y se encontraron con los cristianos...”³⁴ (1726, Cap. XXVII).

III.2. Toma de Évora por parte de Giraldo sem Pavor

En el año 1553 André de Resende escribió la *Historia da antiguidade da cidade de Evora*. André de Resende fue un fraile dominicano, un intelectual y humanista portugués. Nació en Évora sobre el año 1500 y murió en 1573. Este autor escoge el mismo relato pero lo traspasa a Évora con Giraldo como protagonista:

Y para poder engañar la vista de quien velase, se envolvió todo en ramas. Llegó a la torre, escondiéndose del borde del balcón, sobre la media noche y quiso Dios que fuera en tal momento, que el moro que hasta ese momento hacía guardia, se fuera a dormir y encomendara la vigía a su hija. La cual, como moza, era poco cuidadosa de tal cuidado, se asomó al balcón y se adormeció. Alegre el caballero de tan buena suerte, desatándose

³⁴ *Chronica do Muito Alto e Muito Esclarecido Príncipe D. Afonso Henriques, Primeiro Rey de Portugal*, Lisboa: 1726, edición facsímil, cap. XXVII.

de la rama, trepó y lanzando la mano a la moza, dio con ella abajo: de modo que nunca más habló ni hizo sonido alguno y entrando en la torre cortó la cabeza al moro que estaba seguramente durmiendo, entregado al primer sueño. Y al ver qué hora era de la noche, que tenía tiempo todavía para hacer la señal a los caballeros, cortó también la cabeza de la moza y con ambas cabezas en las manos se volvió hacia ellos animándolos y dándoles buenos augurios...³⁵.

El relato portugués de la toma de Évora por Giraldo sem Pavor, que se desarrolla en el siglo XVI, es el único de todos los estudiados en el que uno de los vigías es una mujer. Probablemente porque se cruza con el tema narrativo de la doncella cautiva en una torre.

III.3. Conquista cristiana de Córdoba (1236)

La sucesión de los hechos que condujeron a la definitiva incorporación de Córdoba al reino de Fernando III nos es narrada con todo detalle por las crónicas del ciclo alfonsí³⁶. Se encuentra en la *Chronica latina regum Castellae* traducida como *Crónica de los reyes de Castilla*, escrita con toda probabilidad por el obispo de Osma, Juan de Soria, canciller de Fernando III entre 1217 y 1239, en el *Chronicon Mundi* de Lucas de Tuy, en la *Historia de los hechos de España* de R. Jiménez de Rada, en la *Crónica de 20 reyes* y en la *Primera Crónica General*.

Algunos investigadores sugieren que la *Chronica Regum Castellae* habría servido de modelo tanto a la *Historia de rebus Hispaniae* como al *Chronicon mundi*³⁷, aunque también hay quien piensa que “sólo parece seguro su aprovechamiento por parte de Rodrigo Jiménez de Rada, aunque el uso que hace de ella resulta profundamente complejo, pues da la impresión de que Rodrigo prefiere sus propias informaciones cuando dispone de ellas y se desentiende de la *Chronica* en cuanto ésta comienza a relatar los éxitos de Fernando”³⁸.

³⁵ 2010, cap. XIII.

³⁶ MARTÍNEZ DÍEZ, G. *Fernando III (1217-1252)*, Corona de España, I. Reyes de Castilla y León, vol. MAIOR, 1993, p. 146; RAMÍREZ Y DE LAS CASAS-DEZA, Luis María. *Reseña de la conquista de Córdoba por el Santo Rey D. Fernando III*, Córdoba: 1995.

³⁷ ARIZALETA, Amaia. “La *Chronica Regum Castellae*: aledaños de la ficción”, *e-Spaniae*, [En línea], 2. Diciembre 2006, Disponible en: <http://e-spania.revues.org/517> [Último acceso 1 de septiembre de 2018].

³⁸ BAUTISTA, Francisco. “Escritura cronística...”.

Otro dato relevante sería el que se considera que el Obispo de Osma escribiría basándose en su memoria y R. Jiménez de Rada y Lucas de Tuy en fuentes escritas. También deducen los estudiosos de esta crónica que su autor fue testigo ocular de muchos de los acontecimientos que narra y que participó en la exitosa conquista de Córdoba³⁹.

Citamos, a continuación, la versión breve de Jiménez de Rada, pero que contiene los elementos principales, y la más larga y descriptiva de la *Primera Crónica General*:

Unos sarracenos que estaban enfrentados con los príncipes de la ciudad acudieron a unos caballeros cristianos... Estos caballeros, que en árabe se llaman *almogaveres*, al oír la gozosa noticia, se lanzaron al peligro aunque no se fiaban mucho, y en el silencio de la noche se acercaron a la muralla de Córdoba, y como no oían las voces de los centinelas ya que habían caído en la tentación del sueño, aplicadas las escalas que llevaban con ellos, subieron a lo alto de la muralla y se apoderaron de algunos torreones, en donde dieron muerte a los centinelas y atacaron el arrabal que se llama Xarquía matando a muchos de los árabes que moraban allí, y una vez perdido el temor, se parapetaron en los torreones, aunque los árabes los atacaban duramente desde otro arrabal con flechas⁴⁰.

Et desi fablaron commo feziesen sus escaleras, et asmaron de qual manera para las torres et para el muro; et cataron una noche en que feziese fuerte tiempo et que fuese oscura por o mas encobiertamente lo podiesen fazer. [Pero Royz Tafur et a Martin Roiz d'Argot, Pero Royz y don Alvar Perez] et guisaron sus escaleras aquella noche que posieron, et llegaron al pie del muro... et cataban si velavan los moros las torres et el muro, et non oyeron boz ninguna de velar, ca dormien todos et tenielos presos la fortaleza del suenno, et andodieron aderredor de las torres et del muro. Et estando los cristianos así, fablaronse et dixieron: “¿Que faremos? Et Domingo Munnoz, el adalit, les dixo: “el mio sonseio es este: ... sy non podieremos echar las escaleras de cuerda, pongamos estas de fuste, et punnemos de sobir por ellas; et suban los meiores algarviados que fueren entre nos et vayan vestidos como moros, por tal que si se fablaren con los moros, que los non conozcan et que cuyden que son moros commo ellos... Et provaron tres escaleras de fuste, et fallaronlas cortas, et desi ataronlas la una con la otra et echaronlas a una torre, et los primeros cristianos algarabiados que por ellas sobieron fueron Alvar Colodro et Benito de Bannos, et después los otros que yvan con ellos; estos yvan vestidos et entocados commo moros. Et tomaron una torre... et

³⁹ *Chronica latina regum Castellae* en *Corpus christianorum. Continuatio Mediaevalis LXXIII. Chronica hispana saeculi XIII*, L. Charlo Brea (ed.), Turnhout: 1997, pp. 13, 20, 21; RODRÍGUEZ, Ana. “La preciosa transmisión. Memoria y curia regia en la primera mitad del siglo XIII”, en *La construcción medieval de la memoria regia*, Pascual Martínez Sopena, Ana Rodríguez (eds.), Valencia, 2011, p. 316.

⁴⁰ *Historia de los hechos de España*, Intro. Trad. Notas e índices de J. Fernández Valverde, Madrid: Alianza Universidad, 1989, cap. XVI, p. 349.

fallaron en ella quatro moros que yazien dormiendo, et el uno dellos era de los que fueron en el conseio; et despertaron, et dixieronles que andavan buscando; et ellos les resposieron en su algaravia que eran las sobreguardas et que andavan catando las velas. Desi tomaronlos et ataparonles las bocas et echaronlos de la torre Ayuso ganando quantas torres y avie contra la puerta de Martos, fata que ganaron esa puerta; et quando vino el alva del dia, todos los cristianos eran ya apoderados de las torres et del muro et del arrabalde a que dizen el Axarquia, con aquella puerta; et entro por ella Pero Roiz Tafur con otros de cavallo que y estaban⁴¹.

En la *Primera Crónica General*, como se advierte, el relato está más novelado. Se añade el detalle de tener que ampliar la escala porque de primeras no llega al muro, como en la Ciudad de Cobre. Según Julio González, el relato de la *Crónica General* es tardío y tiene detalles inverosímiles que considera que son hechos heroicos. No obstante, el núcleo del relato es el mismo en todas las crónicas, incluida la de los Reyes de Castilla, a pesar de que resulta más lacónica y exenta del carácter de gesta.

En ambos casos, los protagonistas son personajes híbridos, conocedores de las dos culturas y se sirven del engaño para burlar a los vigías. Dice la *Crónica latina de los reyes de Castilla*:

Y, al mando de uno, que de moro se había hecho cristiano y había conocido plenamente el estado de Córdoba, llegaron de noche y por escalas subieron al muro tras dar muerte a los centinelas, y ocuparon aquella parte de la ciudad, matando a muchos de los que allí habitaban y haciendo huir a los otros a la parte restante de la ciudad⁴².

La caracterización de los personajes fronterizos que presenta Lucas de Tuy es similar a la de Jiménez de Rada: “Eo tempore quídam catholici viri strenui de frontaria Maurorum, qui Almugaueres uocantur”⁴³ y a la de la *Crónica de veinte reyes* a la *Primera Crónica General*, pues dice que suban por las murallas “los que sean mejor arabigados que fueren entre nos, e vayan vestidos commo moros que los non conoscan e que cuyden que son moros commo ellos”⁴⁴.

⁴¹ *Primera Crónica General: estoria de España que mandó componer Alfonso El Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, Biblioteca General de Castilla y León, [En línea], <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=16550>, pp. 729-730.

⁴² *Chronica latina regum Castellae*, p. 111; COSTAS RODRÍGUEZ, Jenaro. *Fernando III...*, p. 62.

⁴³ *Chronicon mundi*, cura et studio Emma Falque, Turnhout: 2003, p. 340.

⁴⁴ RUÍZ ASECIO (ed.), *Crónica de veinte reyes*. Burgos: Ayunt.de Burgos, 1991, p. 310.

III.4. Conquista del castillo de Alhama (1482)

El año 1482, Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, tomó la inexpugnable fortaleza de Alhama, hecho que constituyó un momento clave del proceso de reconquista del reino de Granada, ya que con la toma de este sitio se abría el camino hacia la capital y se considera el comienzo de la llamada Guerra de Granada. Sus protagonistas fueron Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, considerado el gran héroe de la toma del enclave y una figura de notable proyección literaria⁴⁵, y el adalid fronterizo Juan Ortega de Prado, capitán de escaladores⁴⁶. Volvemos a tener aquí, como en el episodio de la toma de Santarém, la figura de un dirigente –rey o noble– y la del intrépido militar. Algunas crónicas atribuyen la hazaña al noble y otras al escalador.

Los conocidos cronistas de los Reyes Católicos, Hernando del Pulgar, Alonso de Palencia y Diego de Valera, recogen este importante hito en el avance de los cristianos en tierras granadinas. Alhama, en palabras de Diego de Valera, está “puesta en una muy alta peña e cercada de toda parte de un río, sin tener más que una subida para la fortaleza por una cuesta muy alta e agria”⁴⁷. Según estos cronistas, se acercó a la plaza una tropa de varios miles de jinetes, doscientos de los cuales se adelantaron hasta llegar a los muros de la fortaleza, dirigidos por el escalador y los adalides que iban delante llevando los trozos de las escalas.

Primero trepó Ortega de Prado seguido de quince hombres o treinta, según las versiones. Al llegar arriba de la muralla, mataron al vigía o a dos vigías, uno de los cuales estaba dormido, según otra versión, y recorrieron la fortaleza y abrieron una de sus puertas, por la cual entró la tropa que les esperaba fuera⁴⁸.

⁴⁵ CARRIAZO RUBIO, José Luis. “Dos siglos de estudios sobre los Ponce de León. Historiografía de un linaje medieval”, *BID* 29, 2002, p. 163.

⁴⁶ BENITO RUANO, Eloy. “Ortega, el escalador”, *En la España medieval*, n° 2 (1982), número dedicado: en Memoria de Salvador de Moxó (I), pp. 157-158; GARCÍA MALDONADO, Andrés. “Juan Ortega de Prado, el capitán de escaladores que hizo historia en Alhama”, *Hojas de historia de Alhama*, Rincón de la Victoria, 1998 y “Juan Ortega de Prado, el heroico capitán de escaladores”, *Alhama: Publicación anual del Patronato de Estudios Alhameños*, 2012.

⁴⁷ *Crónica de los Reyes Católicos*, edición y estudio de Juan de Mata Carriazo, Madrid: 1927, p. 136.

⁴⁸ En la versión de Hernando del Pulgar: “informados de sus escuchas como no se guardaba por aquella parte, pusieron las escalas, y el escalador que se llamaba Juan de Ortega subió el primero... [una vez arriba los treinta] mataron al moro que lo guardaba e a los otros moros que fallaron en la guardia del castillo”, *Crónica de los Reyes Católicos*. Ed. de Juan de Mata Carriazo. Granada: 2008, 2 vol.,

Como es patente, el relato es el mismo, básicamente, que los anteriormente presentados. Eloy Benito Ruano se plantea el origen de Juan Ortega de Prado y, aunque algún cronista como Palencia, lo eleva a “noble caballero leonés” constata este investigador “la evidente modestia de su linaje” por la falta de datos. Hay una interesante descripción de los adalides fronterizos en una carta que escribió Hernando Del Pulgar al conde Pedro Navarro recomendándole que utilizara para las campañas de África a veteranos de la guerra de Granada⁴⁹. Lo más probable es que Juan Ortega fuera un converso, que respondería a la genérica descripción de Pulgar; un personaje híbrido de nuevo, buen conocedor del otro y perfil clave en los grandes momentos de la guerra fronteriza en la Península Ibérica.

Conclusión

Lo que aquí hemos presentado pretende ser un ejemplo, entre los muchos posibles, de dos cuestiones relacionadas con la historiografía. Una es la tensión entre historia e historiografía, la relación entre lo sucedido y el modo de contar y transmitirlo, y otra es la influencia de la historiografía árabe en la latina y romance peninsular.

En los últimos años han aparecido diversas publicaciones sobre la poética y la retórica dentro del discurso histórico premoderno, algunos de los cuales he citado en la introducción. El episodio que vertebra este trabajo lo considero una buena prueba de ello. Nos encontramos en todos los pasajes presentados con una serie de ciudades emblemáticas en el proceso de conquista. Relevantes por su situación, de difícil acceso por sus elevadas murallas y situadas en lugares estratégicos, claves en el avance militar. Todas, o casi todas, comparten el que su conquista –ya sea musulmana o cristiana– se considere un hito histórico. Damasco y Córdoba, capitales del mundo islámico en Oriente y Occidente durante un largo periodo, Santarém y Évora, ciudades en torno a cuya conquista se constituye el Reino de Portugal, Alhama de Granada, pieza clave en la conocida como “Guerra de Granada” y ciudad en torno a la cual surgen romances y relatos épicos.

Estas circunstancias especiales propician la aparición de *topos* o motivos narrativos que traspasan los datos históricos para entrar en el ámbito de las hazañas heroicas. Los actores de esas proezas son famosos conquistadores –como Jālid ibn Walīd–, reyes y

cap. II, p. 181. Este relato lo recoge Washington Irving en su *Crónica de la conquista de Granada* (Según el manuscrito de Fray Antonio Agápida), Granada: 1982, vol. 1, pp. 21-33.

⁴⁹ DE MATA CARRIAZO, J., «Cartas de la Frontera de Granada», *Al-Andalus*, 1946, XI, pp. 122-123.

nobles –como Alfonso Henríquez o Rodrigo Ponce de León–u hombres de frontera, conoedores de ambos espacios y hábiles estrategas.

El sistema utilizado es el conocido en el ámbito hispano como conquista "a furto" y hace referencia a un golpe de mano, un ataque rápido y por sorpresa protagonizado por pocos hombres muy bien preparados que tenían escaso tiempo para actuar, ayudados por la suerte, las condiciones ambientales propicias –niebla, lluvia, etc. – y la falta de previsión del defensor, lo que les posibilitaría hacerse con puntos claves de la fortaleza y permitir la entrada del enemigo. Este sistema de ataque sorpresivo se encuentra ya en tratados romanos del arte militar.

Valga como ejemplo la obra *Estratagemas* del autor del siglo I d.C. Sexto Julio Frontino. Una de estos estratagemas bélicos se refiere al ataque en una noche oscura de los soldados de Fabio Máximo contra las fuerzas de Anibal en Arpi (Apulia). Los soldados romanos trepan por la muralla con escaleras de asalto en una noche de tormenta. El temporal hace que los centinelas cartagineses busquen refugio abandonando sus puestos y, poco después, la lluvia fina les adormece, lo que favorece el éxito romano⁵⁰.

Que el episodio tenga un origen histórico no es óbice para que el relato de esos hechos en los textos presentados resulte excesivamente similar en tantos asaltos, analogías que ya han hecho notar distintos investigadores en el cotejo de la conquista de algunas ciudades. Resulta curioso que, en ciertos casos, como el de Santarém o Córdoba, algunos estudiosos hayan hecho hincapié en que un relato tan detallado solo puede venir de un testigo ocular de los hechos, cuando, precisamente, en mi opinión, los detalles provienen de su origen literario.

Por otro lado, a pesar de que la estrategia militar está recogida en textos romanos, por responder históricamente a uno de los diversos sistemas de tomar una ciudad amurallada, el relato base analizado en el contexto peninsular parece tener un origen árabe traspasado posteriormente al ámbito latino cristiano, más concretamente, en el contexto occidental, en el territorio del Alentejo, zona fronteriza entre el imperio almohade y el naciente imperio de Portugal en el siglo XIII y, posteriormente, a las crónicas del ciclo alfonsí: las imponentes murallas y la búsqueda de una entrada, la fabricación de una escala, el sistema de subida (entre una y tres personas primero,

⁵⁰ FRONTINO, Sexto Julio, *Estratagemas*, trad. I. Nachimowicz. <http://www.satrapa1.com/articulos/antigüedad/clásicos/textosclasicos.htm>, libro I, p. 146.

normalmente explicitada su identidad), el grito de júbilo y llamada a los de abajo al alcanzar el adarve, el hablar en su lengua a los guardias antes de que den el grito de alarma y el descuido de dichos guardias por diversos causas, son todos ellos motivos narrativos de la tradición cronística árabe islámica.

En la esfera latino-cristiana el relato alcanza un mayor desarrollo narrativo, aderezando el núcleo base con nuevas aportaciones. Entre ellas, la más destacable me parece la caracterización del primer escalador, que suele ser el alter ego del rey o noble. Tanto Mem Moniz en Santarém, como Giraldo sem Pavor en Évora, como los almogávares de Córdoba –definidos como arabigados o algarabiados–, entre los cuales se cita a un tal Pero Ruyz Tafur, o Juan Ortega de Prado, responden a la caracterización de soldados de frontera, cristianos cautivos en territorio islámico y/o conversos al cristianismo. En todas las variables posibles, buenos conocedores de lo que iban a encontrar al otro lado de la muralla.

En relación al traspaso narrativo del árabe al latín y las lenguas romances, también diversos estudios han señalado desde hace tiempo dicha deuda y creo que todavía queda mucho por descubrir en la fructífera relación entre la historiografía árabe y la romance y sus modos y vías de transmisión⁵¹ S. G. Armistead comentaba, a raíz de su artículo ya citado, que la coincidencia de estos relatos o anécdotas sugieren el rico ambiente intercultural de la Iberia medieval, en la cual los motivos emigran fácilmente, de boca en boca, de una comunidad lingüística a otra y de un corpus de literatura oral a otro⁵². En este caso concreto, la transmisión tiene lugar en la parte occidental pero no en la oriental de la Península Ibérica.

Lo que resulta muy difícil de saber es el modo de transmisión, si se trata de escrita u oral, así como el papel que juega el proceso de traducción del árabe al latín o las lenguas romances. En este caso solo hemos querido dejar constancia de la

⁵¹ DUBLER, C. E., “Fuentes árabes y bizantinas en la Primera Crónica General: intercambios cristiano-islámicos en la historiografía hispano-medieval”, *Vox Romanica*, 12, 1951-52; STEIGER, A., “Tradición y fuentes islámicas en la obra de Alfonso X”, *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, III, 1955, pp. 93-109; MANZANO, Miguel Ángel. “A propósito de la influencia de las crónicas árabes magrebíes en la historiografía sobre Alfonso XI”, *Studia Historica-Historia Medieval*, vol. XI, 1993; RAMÍREZ DEL RÍO, José. *La leyenda de Cardeña y la época de al-Andalus. La victoria póstuma del Cid*. Sevilla: Encuadernaciones A. Vega, 2001.

⁵² ARMISTEAD, Samuel G., “An Anecdote of King Jaume I and its Arabic Congener”, en D. Hook - B. Taylor (eds.), *Cultures in contact in Medieval Spain: Historical and Literary Essays* presented to L. P. Harvey, London, 1990, p. 7.

interconexión más que posible entre los textos cronísticos analizados, presentando de forma somera la posible filiación de unos con otros.

Fuentes

- AL-ḤIMYARĪ. *La Péninsule Ibérique au moyen-âge d'après le Kitāb al-Rawḍ al-Miṭār fi habar al-akṭār d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyari*, ed. y trad. E. Lévi-Provençal, Leiden: 1938.
- ANÓNIMO. *Ajbār Maǧmū'a (Colección de Tradiciones). Crónica anónima del s. XI*, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por E. Lafuente Alcántara, Madrid: 1984.
- BRANDÃO, Antonio, *Crónica de D. Afonso Henriques o Terceira parte da Monarchia Lusitana que contem a historia de Portugal desde Conde Dom Henrique até todo o reinado del Rey Dom Alfonso Henriques*, Oporto: 1945.
- Chronica latina regum Castellae en Corpus christianorum. Continuatio Mediaevalis LXXIII. Chronica hispana saeculi XIII*, L. Charlo Brea (ed.), Turnhout: 1997.
- Corpus christianorum. Continuatio medievalis LXXIV. Lucae Tudensis. Chronicon mundi*, cura et studio Emma Falque, Turnhout: 2003.
- DE BRITO, Bernardo, *Primeyra parte da Crónica de Cister: onde se contam as cousas pricipias desta riligiam com muytas antiguidades, assi do Reyno de Portugal como de outros muytos da Christandade*, Lisboa: P. Crasbeek, 1602, Libro tercero [versión digital Biblioteca Nacional de Portugal].
- DE GALVÃO, Duarte. *Chronica do Muíto Alto e Muíto Esclarecido Príncipe D. Afonso Henriques, Primeiro Rey de Portugal*, Lisboa: 1726, edición facsímil.
- DE RESENDE, André. *Historia da antiguidade da cidade de Evora*. Lisboa: Edições Vercial, 2010.
- DE VALERA, Diego. *Crónica de los Reyes Católicos*, edición y estudio de Juan de Mata Carriazo, Madrid: 1927.
- DEL PULGAR, Hernando. *Crónica de los Reyes Católicos*. Edición de Juan de Mata Carriazo, Granada: 2008, dos volúmenes.
- FRONTINO, Sexto Julio, *Estratagemas*, trad. I. Nachimowicz, [http://www.satrapa1.com/artículos/antigüedad/clásicos/textosclasicos.htm]
- GIBB, H.A.R. *La crónica de Damasco de las Cruzadas. Extraído y traducido de la Crónica de Ibn al-Qalānisi*, 1932 (reprint, Dover Publications, 2002).
- IBN AL-AṬĪR, *Al-Kamil fi l-tarij*, tomo II, Beirut: 1978.
- IBN 'ABD AL-ḤAKAM, *Futūḥ Miṣr*, ed. 'Abd al-Mun'im 'Āmir, El Cairo: tomo I.
- IBN ḤABĪB, *Kitāb al-Ta'riḥ (La historia)*, edición y estudio de Jorge Aguadé, Madrid: CSIC, 1991.
- IBN 'IDĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ. *Colección de crónicas árabes de la Reconquista. Volumen II. Al-Bayān al-Mugrib fi ijtiṣār ajbār muluk al-Andalus wa-l-Magrib por Ibn 'Idārī al-Marrākušī. Los almohades*, tomo I, Tetuán:1953.
- IBN SĀḤĪB AL-ṢALĀ. *Al-Mann bi-l-Imāma*, estudio preliminar, traducción e índices por A. Huici Miranda, Valencia: 1969.



- IBN SĀḤĪB AL-ŞALĀ. *The History of the Moroccan Empire in Maghrib, Andalusia, and Ifriqiya or Volumen II of "Alman Bil Imāmah Al-Mustadhafin"* by Abdul Malik Ibn Şāḥib al-Şalat (1198), extracted, edited and introduced from the Oxford ms. By 'ABDUL HĀDĪ ATTĀZĪ, Beirut: 1964.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo. *Historia de los hechos de España*, Intro. Trad. Notas e índices de J. Fernández Valverde, Madrid: Alianza Universidad, 1989.
- Primera Crónica General: estoria de España que mandó componer Alfonso El Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, Biblioteca General de Castilla y León, [En línea], <http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=16550>.
- RUIZ ASENCIO (ed.), *Crónica de veinte reyes*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 1991.

Bibliografía

- ARIZALETA, Amaia. "La Chronica Regum Castellae: aledaños de la ficción", *e-Spania*, [En línea], 2. Décembre 2006, Disponible en: <http://e-spania.revues.org/517> [Último acceso 1 de septiembre de 2018].
- ARMISTEAD, Samuel G., "An Anecdote of King Jaume I and its Arabic Congener", en D. Hook - B. Taylor (eds.), *Cultures in contact in Medieval Spain: Historical and Literary Essays* presented to L. P. Harvey, London, 1990, 1-8 (traducción al catalán en *Sharq al-Andalus*, nº 9, 1992, 223-228. [En línea] Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17741/1/Sharq%20Al-Andalus_09_16.pdf.
- BLASCO IBAÑEZ, Vicente. *Las mil noches y una noche*, tomo I, Barcelona: Ahr, 1965.
- BAUTISTA, Francisco. "Escritura cronística e ideología histórica. La Chronica latina Regum Castellae", *e-Spania* [En línea], 2 | décembre 2006, [Último acceso 19 junio 2018].
- BENITO RUANO, Eloy. "Ortega, el escalador", *En la España medieval*, nº 2 (1982), número dedicado: en Memoria de Salvador de Moxó (I), 157-158.
- BUTLER, *Arab conquest of Egypt*, 2ª ed., Oxford: ed. De P.M. Fraser, 1978.
- CANSINOS ASSENS, Rafael. *Libro de las mil y una noches*, trad. del árabe de R. Cansinos Assens, Madrid: 1969.
- CARRIAZO RUBIO, José Luis. "Dos siglos de estudios sobre los Ponce de León. Historiografía de un linaje medieval", *BID* 29, 2002.
- CHRAÏBI, Aboubakr, *Les mille et une nuits. Histoire du texte et classification des contes*, Paris: 2008.
- CINCA I PINÓS, Dolors, CASTELLS, M. *Les mil i una nits*. Traducció íntegra i directa de l'arab per D. Cinca i M. Castells, Barcelona: Proa, 1995.
- CINCA I PINÓS, Dolors. *Oralitat, narrativa i traducció. Reflexions a l'entorn de Les mil i una nits*, Barcelona: Eumo Editorial, 2005.
- COSTAS RODRÍGUEZ, Jenaro. *Fernando III a través de las crónicas medievales*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora y UNED, 2001.
- DE MATA CARRIAZO, J., «Cartas de la Frontera de Granada», *Al-Andalus*, 1946, XI.
- DUBLER, C. E., "Fuentes árabes y bizantinas en la Primera Crónica General: intercambios cristiano-islámicos en la historiografía hispano-medieval", *Vox Romanica*, 12, 1951-52.
- FUNES, L. "Elementos para una poética del relato histórico" en *Poétique de la Chronique. L'écriture des textes historiographiques au Moyen Âge (péninsule Ibérique, France)*. *Actes du colloque de Toulouse, 20-21 avril 2006*, (ed.) A. Arizaleta, Col. Méridiennes, Toulouse, 2008, 241-274.

- GARCÍA FITZ, Francisco. *Castilla y León frente al islam: estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI al XIII)*, Universidad de Sevilla, 2005, 217-223. [1ª ed. 1998].
- GARCÍA MALDONADO, Andrés. “Juan Ortega de Prado, el capitán de escaladores que hizo historia en Alhama”, *Hojas de historia de Alhama*, Rincón de la Victoria, 1998.
- GARCÍA MALDONADO, Andrés. “Juan Ortega de Prado, el heroico capitán de escaladores”, *Alhama: Publicación anual del Patronato de Estudios Alhameños*, 2012.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro. *La conquista islámica de la península ibérica y la tergiversación del pasado*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2013.
- HERNÁNDEZ JUBERÍAS, Julia. *La Península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus*, Madrid: CSIC, 1996.
- HERRERO SOTO, Omayra. “La arenga de Tariq B. Ziyad: un ejemplo de creación retórica en la historiografía árabe”, en *Talia dixit (2010)*, 45-74 [En línea]. http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/1154/1886-9440_5_45.pdf?sequence=1 [Último acceso 27 de agosto de 2018].
- IRVING, WASHINGTON, *Crónica de la conquista de Granada*, vol. 1, Granada: 1982.
- KENNEDY, Hugh. *Las grandes conquistas árabes*, Barcelona: Crítica, 2009.
- LAPIEDRA, Eva. “Giraldo sem Pavor, Alfonso Enríquez y los Almohades”, *Batalius. El reino taifa de Badajoz. Estudios*. Madrid: Letrúmero, 1996, 147-158.
- LAPIEDRA, Eva. “El ardid de la escala nocturna y el engaño a los vigías: posible origen almohade de un pasaje de la toma de Santarém y de la leyenda de Giraldo sem Pavor”, *Hesperia, Culturas del Mediterráneo*, Madrid: 2012, 69-100.
- MANZANO, Miguel Ángel. “A propósito de la influencia de las crónicas árabes magrebíes en la historiografía sobre Alfonso XI”, *Studia Historica-Historia Medieval*, vol. XI, 1993.
- MARTÍNEZ DÍEZ, G. *Fernando III (1217-1252)*, Corona de España, I. Reyes de Castilla y León, vol. MAIOR, 1993.
- MOLINA, Luis, “Técnicas de *amplificatio* en el *Muqtabis* de Ibn Hayyan”, en *Talia Dixit* 2006, 55-79.
- PENELAS, Maite, “Modos de reutilización en la historiografía andalusí. El *Kitab al-Masalik wa-l-Mamalik* de Al-Bakri” en *Remploi, citation, plagiat: conduites et pratiques médiévales, (Xe-XIIIe siècles)*, (eds.) P. Toubert, P. Mouret, Madrid, 2009, 23-42.
- RAMÍREZ DEL RÍO, José. *La leyenda de Cardeña y la épica de al-Andalus. La victoria póstuma del Cid*. Sevilla: Encuadernaciones A. Vega, 2001.
- RAMÍREZ Y DE LAS CASAS-DEZA, Luis María. *Reseña de la conquista de Córdoba por el Santo Rey D. Fernando III*, Córdoba: 1995.
- RODRÍGUEZ, Ana. “La preciosa transmisión. Memoria y curia regia en la primera mitad del siglo XIII”, en *La construcción medieval de la memoria regia*, Pascual Martínez Sopena, Ana Rodríguez (eds.), Valencia, 2011.
- RUBIERA MATA, M^a Jesús. *La arquitectura en la literatura árabe*, Madrid, 1ª ed. 1981, 2ª ed. Ampliada 1988.
- STEIGER, A., “Tradición y fuentes islámicas en la obra de Alfonso X”, *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, III, 1955.
- WEBER, Edgar, “La ville de cuivre, une ville d'al-Andalus”, *Sharq al-Andalus. Estudios Árabes*, nº 6, 1989, 60. [En línea] http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17882/1/Sharq%20Al-Andalus_06_04.pdf.